



Estela Studio

El emprendimiento joven que recupera patrimonio para todos

En el año 2012, Pablo Montt junto con un grupo de jóvenes estudiantes, tuvieron la gran idea de rescatar espacios urbanos abandonados, devolviéndolos a la comunidad transformados en plazas o memoriales. El grupo de trabajo ya ha llevado a cabo un proyecto, pero actualmente se encuentran en proceso de formalizar la empresa, la cual se dedicará a restaurar o crear plazas de bajo mantenimiento. En esta etapa de montaje del emprendimiento, Pablo se pregunta cómo organizar todo de manera adecuada, especialmente en lo que respecta a las responsabilidades de cada socio.

"Al tomar decisiones, nunca hay que hacerlo en un estado emocional intenso, porque después puedes lamentarlo. Y también debes dejar todo por escrito, dejando constancia de las decisiones tomadas".

Los inicios de Estela Studio

"Queremos mostrar cómo los espacios bien terminados influyen en el estado físico de las personas que los habitan", cuenta Pablo Montt, un joven universitario que junto a un grupo de tres amigos crearon Estela Studio.

Se trata de una empresa que, bajo esa premisa, recupera lugares urbanos en beneficio de los vecinos. Ellos también son invitados a ayudar en el levantamiento de nuevas plazas u otros sitios que han sido históricamente considerados como focos de delincuencia y drogadicción, y que están lejos de ser un lugar feliz y seguro para niños.

De esta manera las personas se empoderan en la recuperación de los espacios, para que no vuelvan a quedar en el abandono y sean cuidados día a día. Detrás

de esta idea está la generación de posibilidades para la comunidad, es decir, que las personas tomen sus propias decisiones acerca de cómo disponer de este nuevo espacio urbano.

Un grupo heterogéneo, pero afín

“Es necesario organizarse de manera adecuada, para así distribuir correctamente las funciones que cada uno cumplirá; por ejemplo, los dineros los verá el ingeniero comercial y así cada uno cumplirá una función específica en su área de especialidad”, dice Pablo.

El equipo es heterogéneo y lo integran un ingeniero comercial, un arquitecto, un diseñador gráfico y un diseñador digital. Es así como la unión entre Patricio Briones, Nicolás Pérez-Cotapos y Sebastián Aguilar también comprende un noble objetivo, demostrando así que la convergencia es posible entre personas con intereses distintos.

Su primer proyecto, la prueba de fuego para la empresa, fue a partir de la invitación de una fundación, a rehacer una plaza en una población de Estación Central, en conjunto con los habitantes del barrio. Fue tal el éxito que Pablo sostiene que quieren extender la ayuda, por lo que están en busca de financiamiento para futuros proyectos.

El orden es clave

En el corto recorrido de Estela Studio, Pablo señala haber aprendido dos cosas: “Al tomar decisiones, nunca hay que hacerlo en un estado emocional intenso porque después puedes lamentarlo. Y también debes dejar todo por escrito, dejando constancia de las decisiones tomadas, de las responsabilidades que cada uno asume y de los acuerdos que el grupo ha hecho, especialmente con terceros”.

El grupo de trabajo quiere formar una empresa dedicada a la restauración y creación de plazas de bajo mantenimiento, que las personas puedan cuidar por sí mismas, además de trabajar en diversos proyectos que utilicen el diseño para darle una mejor vida a las personas, generando un estudio de diseño interdisciplinario. De esta manera, la gente asume la recuperación de los espacios, para que no vuelvan a quedar en el abandono y sean cuidados día a día. Detrás de lo anterior está la idea de entregar posibilidades para la comunidad, es decir, que las personas tomen sus propias decisiones acerca

de cómo quieren este nuevo espacio urbano que ha sido recuperado, interviniendo con el “diseño participativo”. Pablo desea que para el año 2014, la empresa exista formalmente y que cuente con un directorio estable de cuatro personas.

A finales de 2013 Estela Studio se encuentra terminando el análisis y el levantamiento de información en 15 plazas distintas en la región Metropolitana, para mostrar cómo los espacios bien terminados influyen en el estado físico de las personas que los habitan. De éstas, cinco plazas son de Cerro Navia, cinco en Macul y otras cinco en Vitacura. Este estudio está desarrollado en conjunto con las facultades de Arquitectura y Kinesiología de la Universidad del Desarrollo y será presentado en un congreso en abril de 2014 ante autoridades nacionales e internacionales.

El problema

Actualmente en Estela Studio están trabajando como si fuera un proyecto, puesto que los socios no han logrado establecer de manera legal su emprendimiento, por lo cual se hace indispensable legalizar esta situación. Pablo está preocupado, ya que tiene varias ideas que desea materializar, pero desconoce los procesos para formar una empresa, lo cual le servirá para encontrar nuevos clientes y especialmente inversores para su empresa.